

# LA COLMENA OBRERA

Semanario Sindicalista : Organó de la Federación Local de Sindicatos Obreros de Badalona

REDACCION Y ADMINISTRACION

Centro Obrero, calle de la Conquesta, 57 y 59  
Teléfono 164-B

Número suelto: 10 céntimos

De los artículos suscritos o no, responden sus autores  
No se devuelven los originales

Preços de suscripción:

Badalona . . . . . 2 00  
Provincias . . . . . 2 50  
Paquete de 10 ejemplares: DOS pesetas (pago adelantado)

## La nave burguesa se está estrellando Ecuánimes y enérgicos

En todas las ocasiones, los sindicalistas hemos sido declarados fuera de la Ley y del orden social por actuar impelidos por los procedimientos revolucionarios, en carácter de todas las doctrinas y escuelas que han sentido la santa impaciencia por transformar el pernicioso ambiente en que se desenvuelven las clases oprimidas por los convencionalismos de la sociedad. Ayer lo fueron en España desde 1869, éstos y aquí sus hijos de la Revolución septembrina, y fué así porque será siempre así para que se cumpla la ley, ya que en la transformación de los sistemas de gobierno no se admite la excepción de pasar de uno a otro sistema por medio de las evoluciones que rechazan la efusión de sangre; y ahora mejor que los constitucionalistas, los revolucionarios y enemigos del orden ayer, son los hombres gubernamentales y los celosos guardadores y defensores del orden de cosas actual.

El Sindicalismo, reconocido su valor como legítimo medio de lucha económica, en ese mismo medio, ya que no en su finalidad política-social, pasa de sus violencias sistemáticas a un estado de derecho y, por tanto, de ecuánimidad; y en esta nueva modalidad, subordinando todo a las modernas corrientes iniciadas por ese gran catalismo que ha determinado la urgente renovación de valores, el Sindicalismo actúa como entidad reclamadora de la transformación en los órdenes retributivo, de la producción y del consumo. Es ahora cuando el Sindicalismo, por ser reconocido por un nuevo estado jurídico que se inicia, sujeta sus procedimientos revolucionarios en las luchas entre el capital y el trabajo, pues a éste se le da actualmente el puesto en la discusión de sus reivindicaciones que hasta ahora sistemáticamente le habían negado el Capitalismo y el Estado.

Ahora bien: no puede negarse que aquellas turbulencias gestadas por el Sindicalismo en Cataluña al ser negados su valor y su personalidad, han ido desapareciendo a la par que su personalidad y la posibilidad de su valor eran reconocidos e incorporados a un estado de derecho y de legitimidad. De ahí la ecuánimidad en la forma de producirse los sindicalistas, conducta pacificadora que tropieza con la conducta venustica y disolvente que observa la burguesía, la cual todavía no ha sido declarada fuera de la Ley, como en todas las ocasiones lo fuera el Sindicalismo.

El nuevo estado de derecho que legitima la existencia del Sindicalismo como parte esencial e imprescindible en el mundo de la producción, trae como lógica derivación el expreso reconocimiento de la personalidad de los delegados de los Sindicatos en las fábricas, talleres, etc., como cosa consubstancial y condensadora de aquel estado de derecho. Esta misma razón prevalece en el seno de la Comisión Mixta al formular la famosa base quinta, por la que la clase patronal se compromete a reconocer la personalidad de los delegados, aunque en tal base se condiciona la actuación de los mismos dentro del trabajo; sin embargo de estar esto lo suficiente claro para que nadie tenga derecho a la duda ni a las malas interpretaciones, ha sido precisamente la base quinta la que ha dado margen a que se malograse toda la labor de la Comisión Mixta y a que se pusiera una vez más de relieve la mala fe de la Federación Patronal y de los hombres que la manejan.

En los anteriores artículos lo hemos venido sosteniendo: la burguesía tiene la pretensión de inhumar al Sindicalismo, y para ello, a pesar de la base quinta, empieza por despedir a los delegados del Sindicato y a producirse con todas las informalidades, y la mala fe acerca de la interpretación y cumplimiento de las bases, de las cuales había derecho a esperar la pacificación por todos desvela. Y lo más significativo de esta ridícula comedia patronal está en que los burgueses quieren sostener lo que negado está por el espíritu y letra de la base quinta, y es que sólo con la misma base quinta, antes que su espíritu fuera molificado por la adición presentada por la representación obrera, bastaría y sobaría conveniencia entre la burguesía para aceptar el golpe de gracia al Sindicalismo.

Y la intención, quibrada al chocar con la potencialidad de la organización obrera, la burguesía quiere por cima de todo que se traduzca en hecho; y esa obsesión que conpaga a la Federación Patronal a producirse con las mayores informalidades, con las más repugnantes negaciones de lo actuado ante la opinión pública, se prolonga porque la izquierda Sindicalista en un sistema de colaboración que no existe, queda negada por la energía con que los representantes de la organización obrera, y la organización misma, hacen reconocer e imponen a la burguesía el cumplimiento de lo pactado.

Y es vano lo que debiera reconocer, lo que se fuerza, ante al final habrá de reconocer la burguesía toda de Cataluña y de España; que la ecuánimidad y la energía son dos términos que no se repelen, que son compatibles en un mismo individuo o colectividad.

## La enseñanza primaria en Badalona

El problema de la enseñanza en nuestra ciudad adolece del común defecto, del característico defecto inherente a la enseñanza nacional, o, mejor dicho, a la enseñanza estatal.

La insuficiencia de escuelas por un lado y, por otro, la falta de profesorado, y si a ello añadimos la falta de material pedagógico, tendremos como suya total de los tres factores antedichos, esencialmente negativos, el colofón adecuado a los mismos, o sea la existencia de una vergonzosa cantidad de analfabetos.

Si enfocamos el problema desde el punto de vista de conjunto, abarcando el asunto en toda su extensión e integridad, es decir en su aspecto total, y empezamos por partir de la verdadera base del mismo, que es, indiscutiblemente, el censo escolar, abarcamos el problema globalmente, y si a ello añadimos algunas premisas que nos conduzcan a la comprobación y, por consiguiente, a la evaluación de la labor positiva que se efectúa en las escuelas, llegaremos, indefectiblemente, al conocimiento, por término medio, de la eficiencia, o sea de la productividad de la tarea instructiva de la escuela con relación al esfuerzo mental de los profesores y de los educandos, y, de paso, veremos si guardan la debida relación los resultados que se obtienen en la masa escolar con el desgaste de energías que correlativamente se emplean en ello, con lo cual lograremos la valorización, en términos apropiados y justos, del trabajo escolar con relación al esfuerzo que se emplea en ello y a la ínfima retribución con que es compensada y remunerada.

Al tratar el problema en el reducido marco badalonés, esto es, pura y simplemente desde el punto de vista local, no significa que nosotros intentemos reducir la importancia del mismo, la cual reconocemos sobradamente, sino que lo reducimos dentro de los límites de nuestra ciudad por sernos más conocido el problema en lo que le concierne a nuestra propia casa que no en la ajena.

Tampoco queremos que se suponga en nosotros el afán de exhibirnos tocando puntos semi-profesionales para lograr efectos de rebulmión ni aplausos de galería, que no necesitamos ni apetecemos ni nos proponemos conseguir.

La misión que de antemano nos hemos propuesto cumplir es simplemente de propaganda escolar; nuestra labor quisieramos que fuera —modesta aparte— de apostolado cultural.

El reclutamiento dentro de los estrechos límites a nuestra ciudad no significa que nosotros consideremos que podría resolverse el problema dentro de un tan reducido espacio, con relación a la magnitud máxima conocida las escasas fuerzas de que se puede disponer, sabiendo las reducidísimas posibilidades económicas que nuestra corporación municipal tiene a su alcance; pero ello no basta para que quien debiera ser interesado en porquín más en lo que hace referencia al importante y no menor que nos ocupa, toda vez que este es un problema de su deber, el deber de los que ocupan

cargos de representación y de responsabilidad.

Lo que nosotros nos proponemos al reducirlo dentro de los límites de campanario no es quitarle importancia, sino que, todo y reconociéndosela, emplazarlo dentro de los límites más en relación con nosotros para buscarle solución propia y adecuada a nuestros medios de acción.

No pretendemos regalarte importancia, sino, todo lo contrario, que se la reconozcan y se la concedamos; pero esto no obsta para que, con todo y considerarla el problema de vista parcial y, por desdichado punto de vista parcial, y, por desdichado modo, que que también relativo, con lo cual nos proponemos evitar que alguien, basándose en la extensión o excusándose en la falta de medios, o bien excusándose en alguna de las múltiples razones sofísticas, se inhiba del asunto, o que se enoje de hombres en señal de impotencia, no queriendo interesarse en poco ni en mucho para remediarlo o solucionarlo, aunque sea parcialmente. Estamos ya acostumbrados a la indiferencia oficial y extraoficial, como está sucediendo desde tiempos remotos.

El que el problema sea de capital importancia no exime a nuestro entender el dejarlo abandonado. En Badalona nadie se cuida ni en poco ni en mucho del problema de la enseñanza dentro de nuestra ciudad, los unos bajo el pretexto de que no es de su incumbencia y los demás bajo el más suicida indiferentismo, y no pocos por la supina ignorancia, y, finalmente, algunos por su mala fe incorregible, que todo hay en nuestro querido mundo.

Los que tienen en sus manos la dirección de los asuntos públicos y que son los encargados de velar por los demás ciudadanos y a la vez, atender a todos los asuntos comunes y de conveniencia colectiva, van pasando el tiempo de la manera más cómodamente posible, evitándose quebraderos de cabeza y saltiendo del paso como bucanamente pueden y les dejan, y así ni ellos se preocupan directamente, como es su deber, ni secundan a los que lo hacen con deber, pero sin obligación directa como ellos, y, entre tanto, el analfabetismo va tomando incremento en nuestra ciudad querida.

Desde luego hemos de afirmar sinceramente que creemos fundamentalmente en el problema de la enseñanza en nuestra ciudad. Como no, si nosotros, los badalonenses, no podemos ser una excepción, y así por decir que aunque pudiéramos no queríamos ser la nota discordante dentro del panorama de la ignorancia estatal, genuinamente española y circunstancialmente catalana.

Al remarcar una diferencia entre catalanes y españoles no significa desconsideración para los ciudadanos nacidos afuera del Ebro, ni tampoco menosprecio para los catalanes, sino que lo que nosotros queremos significar con ello es que los no naturales de Cataluña no se sientan tan atraídos hacia estos asuntos ni con la intensidad de nosotros ni siquiera puen en los problemas la pasión y la voluntad mudra.

Ellos no viven como nosotros, dentro de todos los problemas ni en cantidad ni en calidad, sean los problemas de la clase que sean. Como elementos de lucha o, en toda vía en los principios en todos conceptos, y por consiguiente, en inferioridad de condi-

Badalona, noviembre de 1919.

J. FERRER

de hoy conservando el recuerdo como una novia lejana que fue queridísima, y los más asustados que la registró la historia de este país.

herido, que como una esposa, empezó a continuar la obra infanta de los burgueses. Todo, todo se tolera, sin un gesto alivio de ciudadanía. Parece que que-

terno, tratamos puntos, el interés de continuar la obra infanta de los burgueses. Todo, todo se tolera, sin un gesto alivio de ciudadanía. Parece que que-

travajados, a la hora de la lucha!

ciones, con respecto a nosotros las catala- nes, claro está, que hablando en términos generales, porque si fuéramos a hacer ex- cepciones, indudablemente. Las encon- tramos, lo sabemos por experiencia perso- nal, por lo que nosotros mismos hemos visto fuera de nuestra tierra. Pero desgra- ciadamente esas excepciones son escasísi- mas: la generalidad es muy distinta que aquí; es doloroso decirlo, pero es cierto.

No han pasado tantos días como para ser olvidada, que por boca de todo un país, de la Instrucción Pública, se ha di- cho que en España faltaban 70.000 escuela- s y otra cantidad igual de maestros para atender debidamente a la población esco- lar existente en la actualidad, cuyas condi- ciones sumadas a las existentes, que son de 28.000 para cada una, nos darán un total de 98.000 escuelas y profesores. De mane- ra que creando las 70.000 escuelas todavía nos faltarían unas 2.800 más para atender medianamente al censo escolar existente, que se eleva a la importante suma de 4 mi- llones, o sea la quinta parte del total de la población española, que representa el 20 por 100 de los habitantes de España, según afirman las estadísticas oficiales, de relativo crédito y exactitud.

Si la creación de esas escuelas fuera una realidad, estaríamos en camino de resolver el vergonzoso problema del analfabetismo español. Pero muchos nos tememos que los anunciados propósitos del ministro, ex- puestos en una solemnidad académica, a un piso de honbo y platillos, no pase más allá de disertación oportunista y de circunstancias como tantas otras; pero si así no fuese, que ello fuera un firme anhelo del señor Prado Lallave, tal vez nos sucediera como con el actual remedio en uso, o sea la ley de instrucción pública, vigente en la actuali- dad, que determina la creación de un im- portantísimo número de escuelas, y que hoy por hoy, después de medio siglo de vigencia, no ha creado más que 3.000 es- cuelas.

Con que si al nuevo proyecto anunciado por el ministro del ramo no se le imprime más celeridad para que en un corto lapso de tiempo se lleve a la realidad y se siguen los mismos procedimientos de demora que en la actualidad, se necesitarían varios si- glos para que lo lleven a efecto las venide- ras generaciones; ahora que les puede ocu- rir que creciendo la población paralela- mente a la creación de las escuelas men- cionadas, y entonces se encuentren con que en lugar de resolver el problema no hagan más que ir difiriéndolo y saliendo del paso como bucanamente puedan, como ha- cemos nosotros desde luego tiempo.

Ingenuos lectores, queridos compañeros: ¿Sabéis bien lo qué significa la exis- tencia de un censo escolar de cuatro millones de niños de ambos sexos? Cuatro millones de párvulos en edad de concurrir a la escuela, pero que debido a la falta de las mismas, un 70 por 100 de los mismos no podrán recibir el pan espiritual, que es la enseñanza primaria, que es la más indis- pensable para el ser humano, para el ani- mal racional, por la falta de escuelas y de profesores suficientes.

Claro que parcialmente existe el auxilio eficaz de la enseñanza privada, pero ésta se desenvuelve tan reducidamente, que no pueden apreciarse como es debido sus re- sultados y su eficacia.

Creemos que dada la importancia del tema que tratamos, sería de resultados prácticos e inmediatos la conversión de esas escuelas particulares en escuelas ofi- ciales, con lo cual tomaría decidido impul- so hacia su resolución definitiva y de ma- nera rápida el problema del analfabetismo español.

Otro de los medios de verdadera eficacia sería el desenvolvimiento de las escuelas existentes en la actualidad, como hizo Bar- celona hace unos años, con lo cual de mo- mento se doblaría el número de ellas.

Otro de los inconvenientes con que se lucha hoy día es la falta de locales adecua- dos para destinarnos a escuelas entre los existentes; inconvenientes que surben de punto al pretenderse construirlos expresos para dedicados a tan suprema finalidad, y cuyas causas no nos detecemos en enu- merar, por estar en el criterio de todo el mun- do: mas uno es relativo, como lo demues- tra el hecho de que a pesar del tiempo que se está prolongando la necesidad de crear locales para escuelas de construcción ad-hoc, son escasos los que se edifican por falta de medios.

... ¡Pero con veros no pegu para el caso, amigo! Es, a no ser que lo Cierros sea un error de la Naturaleza. Y ergo mió: lo su iderio, su pro- piedad y el uso de su pontón a su- dros...

En la prohibición, La Cierro había sido rey en la Edad moderna, el cacique de Mula está condenado a ser un arlequín, un personaje de volubilidad prestidigitada a caer trágicamente en sus hiloseros ejercicios.

J. FRANS

### Ecos... y palos

#### LOS CERDOS INVOCAN A DIOS

«La Cierro, el genérico personaje de los pintorescos e indios, el repulido cacique misionero, el explotador de los obreros ca- rreteros, el consejero de Ferrer, el alaba- do de la ley y de todos los patológicos epide- mios que locuran el cuerpo social, acóse a invocar a Dios al terminar un día. Y si ese Dios a quien el odiado La Cierro tuve- ra existido hubiere, lengua tan feneñi- da y sacrilega le saltara.

Y es que en las apocalípticas estrofas cantadas por el troglodita mulo, las in- vocaciones a Dios y a la sangre de los tra- bajadores asesinados alternativamente su- cedían, a veces simultáneamente, enlun- tadas herojitas que el tirano empinaba, trastornado su resaca masa escéptica por los vapores del champagne y por las convul- siones de su alma negra por su odio a la libertad y a la justicia.»

Este discurso recitaba un amigo nuestro, muy vehemente él, cuando le interrumpi- mos la oración con la siguiente pregunta: «¿Qué estás haciendo ahora con esa misé- ricia?»

«¡Matemáticamente al más grande de nuestros tiranos! -- nos contestó, exaltado, nuestro amigo.

«¿Y las margaritas a las puerco, de- cimos nosotros? -- le repusimos.

Y un tercero que nos escuchaba, en guar- dia al parecer, nos enajenó la siguiente impertinencia:

«En eso de las margaritas, ¿os referís acaso a esas muchachas del requeté?»

«Ni a la fealdad de las Hicas de Ma- ría -- le objetamos al socorrido.

Continuó nuestro vehemente amigo:

«Vosotros diréis lo que os plazca; pero es el caso que si en España hubiera ver- gencia, siquiera sentido común, hasta las piedras se levantarían para dejarle a ese lunático de La Cierro la cabeza como una criba. Porque ¿cómo se ha visto pedir la sangre del prójimo invocando a Dios? ¡Para cuándo se deja el recordar el quinto man- damiento del Somo Hacedor...»

«¡Bah, hombre, bah! ¡Parece que ahora te caigas del nido!... Por lo visto tú igno- ras que esos señores académicos meten cada rípidio en sus oraciones que dejan hecho cisco al mismo Dios Padre y muy Señor Nuestro. Y lo que tú ignoras, allí por la mitad del siglo pasado ya se sabía, y en verso.

«El orador verdadero, lo oportuno del varrueno, por salvar de una frase lo redondo, el sentido común echará a fondo.»

«Y qué me decís con esos versos? -- nos replicó el amigo. -- La que a mí me indigna, en qué está indigna; porque lo que yo digo es que La Cierro ya no es un hom- bre público, sino una ranera cuyos lacras sifilíticas han vuelto rabioso y a la que hay que ponerle una camisa de fuerza y echarla al muladar para preservar a la sociedad del contagio. Eso es lo que yo digo. ¡A mí con versos!... Si a eso vamos, escuchad, que yo también los sé.»

«Nace el error, se propaga fácilmente por el querer, y la humanidad entera, tribulada hambúe le paga. El mal interviene la halagó; custodial el egoísmo; contagial el despotismo; y cuando más vida sueña, la luz viene y le despierta en un insomnible abismo.»

... ¡Pero con veros no pegu para el caso, amigo! Es, a no ser que lo Cierros sea un error de la Naturaleza. Y ergo mió: lo su iderio, su pro- piedad y el uso de su pontón a su- dros...

En la prohibición, La Cierro había sido rey en la Edad moderna, el cacique de Mula está condenado a ser un arlequín, un personaje de volubilidad prestidigitada a caer trágicamente en sus hiloseros ejercicios.

J. FRANS

### ¡Yo les admiro!

Yo admiro a nuestros compañeros rusos, como a todo el proletariado que por su emancipación se arroja a la lucha para obtener lo que por razón natural nos pertene- ce a los trabajadores: pero es menester que esta admiración vaya acompañada del espí- ritu de todo hombre libre, esto es, que es- tamos dispuestos a prestar toda aquella so- lidad que para el triunfo necesitan nuestros compañeros rusos.

Para este fin, y con el propósito de diri- girme a los compañeros del Ramo de Con- strucción, me he propuesto tomar la pluma. Lo que significan los Sindicatos Únicos a base de Ramos o Industria hay todavía al- gunos compañeros que lo ignoran, y creen que la organización por Sindicatos Únicos tiene para los trabajadores la misma importancia que tenía anteriormente, cuando nos hallá- mos divididos en secciones. Pues no, ca- maradas: las secciones que antes teníamos constituidas y que ahora forman el potente bloque del Sindicato Único lo estaban a base múltiple, o sea a base de mejoramien- to económico de la respectiva sección; pero la experiencia en las luchas entre el capital y el trabajo nos hizo ver la necesidad de formar un nuevo organismo, por medio del cual se pudiera fomentar la solidaridad de todos los trabajadores de cada Ramo, y también para realizar con mayor fuerza nuestras reivindicaciones dentro del orden material y económico como clase produc- tiva de la sociedad, así como también lle- gar a la meta de nuestras aspiraciones, que es por lo que nuestros compañeros rusos están peleando contra el mundo capitalista, y con objeto de estar así preparados a pres- tar la solidaridad que tal vez aquellos bra- vos compañeros no tarden en pedir.

Debemos estar dispuestos en todos los terrenos y en todas las formas para este fin. Debemos nombrar comisiones de estudia- ción, formadas por hombres capacitados para desempeñar dichos cargos, para cuando lle- gue el momento de que nos apoderemos de las fábricas y talleres y obras y podamos salir triunfantes, garantizando la vida econó- mica de la nación, y del mundo si el gol- pe es mundial. Para este fin, compañeros, es para lo que están constituidos los Sindi- catos Únicos.

Estamos en pleno siglo XX, compañeros, y es menester que nos demos cuenta de lo que representa el factor capital en la vida. Este representa la tiranía, la prostitución y el vicio. Nuestra experiencia debería nos lo enseñar; así es, compañeros, que es menes- ter que nos preparemos para derribar de una vez todo el sistema presente, que la lucha se acerca y la victoria será nuestra.

¡Alerta, compañeros!

EL SOVIET N.º 0.

### Ateneo Sindicalista

Seguindo la serie de conferencias que este Ateneo se ha propuesto organizar, mañana, domingo, a las cuatro de la tarde, tendrá lugar otra conferencia bajo el si- guiente argumento: «Cuestiones de Astro- nomía».

Los disertantes serán varios compañeros, para lo cual aportarán material suficiente para las demostraciones que se proponen realizar.

LA JUSTA

### Cartas a Juan Pueblo

Emiliano Juan: Sabrás que en estos momentos de huelgas y de malos caciques y cerros como estamos los obreros rusos en un espacio con estos gobiernos tan reformistas que sólo se ocupan de suspender las garantías constitucionales.

Los caciques, llenos de faldas, empu- jados por los gobernadores y alcaldes, y esos príncipes al mismo luero del alto por me- nos de un quítame allá esas pajas.

En el otro día hicieron aquí un entierro en vida a un caso que ha enfurecido con la sangre de los obreros, y por poco los enterradores son enterrados por la guar- dia civil.

Lo que puede un cacique en estos tiem- pos de políticos tragones, que sólo quiere el anillo del empujo para ellos, mientras al pueblo le presentan el ludo estrodo! ¿Qué pueblo no sabe que no tenga una calle con el nombre del cacique? Ninguno. Es y chuparse los diestros son las mejoras que saben hacer por los pueblos; esto lo hacen con el objeto de figurar como buenos políticos y padres de... sus hijos. ¡Qué caritativos y qué altruistas son, y que en- trantes tienen tan buenas!

Estos caciques y burgueses le tienen un amor entrañable al pueblo, es decir, a los obreros; llega su celo por el bien de ellos hasta rayar en la exageración, porque su afán constante es verlos a todos sin comi- o ametrallados por la guardia civil. ¡Qué buenos sentimientos tienen en tiempos de elecciones! Aquí hay un caciquillo que es acaparador de otro cacique. ¡Qué caritativo es! Presta los dineros a un 70 por 100, y despluma al mismísimo Gallo de Morón porque tiene años de gato montes.

Amigo Juan, los obreros debemos tener memoria, energía, sentimientos y toón para sentarle la mano a esa especie de pá- jaro de mal agüero que tanto abunda en esta católica España, madre de frailes, corderitos y toreros.

¿Y de los políticos qué me dices? Mucho prometer y no hacer nada. Aquí hay un montera de alcalde amparado por la in- fluencia del cacique, que hace en el Ayun- tamiento mangas y capirotes en todo y para todo, y tiene al pueblo en el más de- nigrante abandono. Para él la higiene es a la cosa baladí que no hace falta para nada, pues está la mayoría de las calles in- transitables y llenas de charcos enaguado, dando un olor pestilente y nauseabundo, que sólo lo tolera un pueblo de incan- tos sin hacer una protesta. ¿Que la gripe o calenturas palúdicas o el tífus hacen estragos, morando la población? Mientras me- nos bulos más claridad, o no hay mal que por bien no venga, porque el sufrago de ellos que mueren los aprovechan para decirnos como cosa que les pertenece por derecho propio.

¡Qué sarcasmo!

Amigo Juan, la humanidad está depen- dencia, hace falta estudio, unión y organiza- ción. En todas las colectividades hay idó- los y santones; estos están la mitad pagados por el jesuitismo o los burgueses para declamar y decirle a las clases ignorantes.

¿Cuándo serán conocidos por la opinión pública y estirpados ésto como julas y traidores!

Mientras esos preciosos momentos no lleguen, seremos esclavos de los potentá- dos, porque no faltaran parás que se adap- ten a todo, mientras la mayoría no podé- mos entenderlos.

Para vivir todo esto es indispensable estudiar científicamente la ley de nuestros derechos.

Juan, procura unirse a tus compañeros, que es el principio de tu redención, para que quede catibicho tu constante amigo

JUAN MARTÍN GONZÁLEZ

Ecija, noviembre de 1919.

### OBREROS: LEEB Y PROPAGAD La Colmena Obrera

EL B... En el... de... que se... do... que se... A... Yo ya... molstada... ha conver... vario, q... replica ne... Tod... me... y... mar... un... día 15... Lo que... compañero... combati... asunto. Cr... esta cón... una idea... en la fuer... Cuñerz y... puede haber... precisión... moviera a...

# Carta abierta a El Bachiller Carrasco

Compañero «Bachiller» Salud.

En el número de LA COLMENA OBRERA correspondiente al día 15 del corriente, en la sección a su cargo «Ecos... y palos» y bajo el subtítulo «Su señoría no me ha convencido», con gran sorpresa nuestra nos hemos visto aludidos por nuestro modesto trabajo publicado el día 8 en este mismo periódico bajo el epígrafe «Cada vez más convencidos».

En el compañero «Bachiller» combate nuestra manera de pensar respecto al asunto «Cros», y dice que no basta que un individuo esté convencido de una cosa para que lo estén los demás.

De acuerdo; pero nosotros no hacemos más que exponer nuestra opinión respecto a este y otros asuntos que se están cometiendo en nuestra ciudad, y señalar el remedio que disponemos nosotros para oponernos a ello.

Los que accedimos a la prensa, que el compañero dice netamente sindicalista, a exponer nuestro criterio en favor de la intervención de los obreros en los municipios, y de nuestras organizaciones, a ello nos da pie la intervención «oficial» a solicitado en este asunto del Comité de esta Federación.

El Sindicalismo (según nos manifiesta el compañero Saavedra) está inspirado en el fin de acoger en su seno a todos los explotados, sin ocuparse de sus ideas políticas y religiosas, con amplia libertad y autonomía individual.

Dice, después, el compañero «Bachiller» que no decimos por qué y para qué deben actuar las organizaciones en los municipios.

Y por sí no lo entendí, le repetiremos que creemos que si allí hubiéramos estado representados quizá no se hubiera accedido tan fácilmente a lo solicitado por la casa Cros en contra de los intereses generales; como quizá la sangre inocente de nuestros compañeros tampoco hubiera regado nuestras calles aquel día fatídico.

En cuanto a que los hombres que allí fueran sólo actuarían de muñecos y que por casualidad encontraríamos un Diógenes, que por todos son Aristippos, incapaces de contentarse con un plato de legumbres, ¡jes que, por el sólo hecho de que fueran allí, habían de previrerise los hombres en que tenemos puesta la confianza dentro de las organizaciones!

Como final diremos que, por nuestra parte, no nos expondremos a que nuestros modestísimos escritos vayan al «perjuicio» cuando por ello en poco saldríamos perjudicados.

A su disposición, en bien de la causa de los explotados y oprimidos.

PÉDRO GUTIÉRREZ

Hidalgo, 18-11-19

## A renglón seguido

Al compañero Pedro Gutiérrez

Yo ya sé que a este compañero no le ha molestado el que yo le dije que no me traía convencido; pues, de suponer lo contrario, ¿qué ahora no le dijera que en su replica no hay nada que pueda convencermelo. Todo lo contrario ocurre, precisamente, ya que me da ocasión para rectificar una vez más mi criterio expuesto en los «Ecos... y palos» correspondientes al día 13 de los corrientes.

Lo que me interesa, ante todo, es que el compañero «Bachiller» sepa que yo he combatido su manera de pensar respecto al asunto Cros, puesto que en el fondo de esta cuestión, entre él y yo, hallárvanos una idea convergente a un mismo fin; pero en la forma, en los procedimientos, entre nosotros, y yo ya ya hay coincidencia, no puede haberla. Y es esa discrepancia en la apreciación de las cosas lo que a mí me mueve a la crítica, siempre lógica, justa

y necesaria, aun en el tono mordaz en carácter con la sección en la que me apareciera más crítico no es combatir, compañero Gutiérrez.

El está cada vez más convencido de la necesidad de que los obreros intervengan en los municipios; yo, por el contrario, de afirmar estar más convencido cada día de que la intervención de los obreros en los municipios sólo sirve para que los individuos vayan a ellos a servir de muñecos, cuando no son lo suficiente avisados para saber hacer de concejal, o para convertirse en Aristippos ajenos solamente a su interés particular. Y en los municipios, sex cal particular. Y en los municipios, sex cal particular. Y en los municipios, sex cal particular.

«No dice nada ese caso estúpido, para unos, y muy corriente, para otros, de que dos concejales votaran el dictamen que, a la vez, a la poderosa compañía Cros, a la vez que el órgano del partido Cros, al cual para que el órgano del partido, arriente esos dos señores son concejales, arriente el furioso contra el inmoral concejal! Ve a el furioso contra el inmoral concejal! Ve a el furioso contra el inmoral concejal! Ve a el furioso contra el inmoral concejal!

Contra este argumento hay otro argumento, lo sé. Se dice que al delegar la organización obrera sus representantes en los municipios, éstos quedarán obligados al cumplimiento de su deber, honestamente, haciéndoles firmar en que ostentaran el cargo de concejal. Pero hoy otro argumento, y es que el individuo que dejara de cumplir su deber, antes de ser dimitido del cargo, tendría que ser juzgado por la organización, y en este caso, dado que los concejales obreros seguramente serían los individuos más influyentes en el seno de la organización, debemos suponer que éstos tendrían sus amigos y partidarios, los cuales se enfrenarían en apasionadas luchas en defensa del amigo que la organización tratara de juzgar y dimitir.

Lo mismo que ocurre en los partidos políticos. Y entrecanto estas luchas tuvieran lugar en el seno de la organización, quien saliera ganando sería la burguesía, pues todas nuestras energías, el tiempo, la cohesión orgánica y todo lo que no es necesario para defender lo único que debe defender la organización obrera se cifra tras de las estériles luchas en defensa de los ídolos encumbrados a la categoría de muñecos o de Aristippos por la pobreza mental de los trabajadores sin fe en sí mismos.

Cierto que el Consejo de la Federación no tiene tomada cierta intervención propositaria contra el negocio de la casa Cros; pero la cuestión tiene dos aspectos que, obrando rectamente, no pueden ni deben confundirse. El primer aspecto que si en tiene la cuestión es que lo solicitado y obtenido hasta ahora por la Anónima Cros es escandaloso, un asalto a la moralidad o a la ética que informa a las Ordenanzas municipales y a las disposiciones del plano de la organización de Badalona, cosas que tienen un carácter esencial para el hecho de que las mismas se concienten concientemente a consumar la prevaricación, el cohecho y todas las inmoralidades, y de estas bajezas, mediante el agente dinero, no hay Aristippo que se escape, porque ya hemos convenido que, en los municipios, Diógenes es el vasallo, y su filosofía un valor ridículo y despreciable de puro efecto. Y si fuéramos a pedirle consejo para que nos indicara ciertos hechos, probados que resultan que hay un concejal, «viva levanta o blusa», hay un Aristippo haciéndole la corte a S. M. el Dinero, o un Diógenes sin linterna, sin mentalidad y sin lengua para denunciar ante la opinión los sucesos negros; un compañero, en fin.

El segundo aspecto del mismo caso que el compañero Gutiérrez lo menciona es la incoherencia de los compañeros «vivos» el día 26 de agosto del año pasado; la deuda que para con la organización ha de saldarse la casa Cros, el boyco que está en pie que debe dejarse estar, digo yo. Por eso y para eso

ha intervenido el Consejo de la Federación Local; para que sepa la opinión de los que el pueblo está contra ella. Lo demás es secundario y al sí quiera merece la pena de tenerlo en cuenta.

Hay ha sido el Ayuntamiento el que ha resultado en favor de la Anónima Cros y es la organización obrera la que hace recurso, y el resultado es problemático; y en el supuesto de que representantes obreros hubieran constituido el Ayuntamiento, y acordado denegar lo solicitado para la casa Cros, esta habría sido entonces la que elvara recurso de alzada ante la superioridad, y el que tiene dinero, el poderoso, es el que gana.

Los humildes debemos estar satisfechos con sólo protestar. Y para protestar no nos vale la pena de ser representados en los municipios y «ponernos a que peligró la organización».

Para terminar, dígame al compañero Gutiérrez que cuando el camarada Abelardo Saavedra asertera que el Sindicalismo está inspirado en el fin de acoger en su seno a todos los explotados, sin ocuparse de sus ideas políticas y religiosas, con amplia libertad y autonomía individual, «dice muy bien»; y este «Bachiller», que no viste la toga de doctor que vestir pudiera el camarada Saavedra, lo ha repetido en más de una ocasión para señalar el peligro que entra en verdades políticas supondría para la organización obrera, pues el obrero republicano y el jainista tendrían razón para huir de nuestro lado. Ahora, por sí Saavedra no lo hubiera dicho, aunque opino que sí, yo digo que, por la misma razón expuesta por dicho camarada, se impone no ser permitidas las propagandas políticas religiosas en el seno de los Sindicatos ni en el órgano de los mismos. Porque si estableciéramos el precedente que ha pretendido sentar el compañero Gutiérrez haciendo determinada política en LA COLMENA OBRERA, ¿caso, con el mismo derecho que él, no podrían hacer otro tanto los compañeros que sustentan ideas republicanas, jainistas, etc.? Y, en ese caso, ¿qué sería de LA COLMENA OBRERA?..

Ahí tiene explicada la finalidad o el motivo por que yo indicaba que los artículos políticos debían ser rechazados al cargo, que ello suponga negar al compañero Gutiérrez el derecho de servirse de LA COLMENA OBRERA para escribir cosas que se ajusten al carácter del periódico.

Cuente el compañero Gutiérrez, sin embargo, con el que es siempre afectuosamente suyo y de la causa obrera,

EL BACHILLER CARRASCO

## Ramo de la Alimentación

Varios compañeros y alguna fábrica, asociados a este nuestro Sindicato de Oficios Varios, han creído, equivocadamente, pertenecer al Sindicato del Ramo de la Alimentación, que actualmente se está organizando en la localidad por el hecho de que en Barcelona pertenecen al mismo algunas industrias no claramente definidas, como son aquellos que elaboran dos, tres y más productos a la vez y que sus acabados son: para la industria, la agricultura, las artes y alimentación. Y decimos algunas industrias refiriéndonos a las que al organizar, en la vecina capital, el dicho Sindicato Único, no estaban asociadas todavía y fueron incorporados a él, como lo fueron otros al de «Productos Químicos»; ya que lo mismo que debe pertenecer al uno que al otro Sindicato.

Verdaderamente, las profesiones que integran el Ramo de la Alimentación son las siguientes:

- Panaderos, tocineros, fidecos, galleteros, confiteros, reposteros, concurveros, cocineros, licoristas, pescaderos, harineros, camareros, licoristas, obreros de mercado, vendedores, ensalmistas, caféteros, gaseosos y jaraberos, aceites vegetales (refinerías) y harineros.

## Desalmados empedernidos

Para los burgueses Costa, Florit y Compañía

Horroriza el pensar, se erispan los puños de indignación al ver los repugnantes crímenes que cometen los parásitos burgueses, y de una manera espantosa vosotros, señores Costa y Florit.

Tenis en vuestro periódico (vulgo fábrica) unos jovencitos que trabajan de aprendices, los que están explotando tan miserablemente por unos irrisorios jornales, que demostráis no tener ni un ápice de vergüenza al consentir que suceda lo que está sucediendo con «estas infelices criaturas».

Después que estos aprendices están haciendo un trabajo muy penoso y fatigado, después que les obligáis a trabajar de noche sin ninguna clase de retribución, vienen ahora estos glotonos burgueses y porque los aprendices reclaman un jornal que han perdido por conveniencia de la casa no quieren atenderlos y se les nega este jornal, permitiendo que dejen el trabajo, lo cual les costará más caro que si les hubieran abonado lo que con razón les pertenece a estos explotados, y con su actitud de haberse declarado en huelga están demostrando que el día de mañana no le será tan fácil a la burguesía hacer, como hace hoy, lo que le da la gana.

Hay en este asunto de explotación tiernas criaturas que no llegan a doce años de edad y están efectuando trabajos que son impropios de ellos, y, en cambio, se les niega (porque no hay quien los defienda) lo que por derecho no pueden tener, abundando así los pequeños burgueses de seres menores de edad, y esto, a nuestro entender, es un crimen inefable, bestial, antihumano. Nosotros quisieramos que nos dieran estos señores representantes de la clase obrera, del inútil y asqueroso Instituto de Reformas Sociales, si la ley permite el tener menores de edad en el trabajo, y más el tener que trabajar de noche en un trabajo como éste tan perjudicial a niños de once y doce años, y siempre los veréis, empapados de sudor, haciendo esfuerzos tan sobrehumanos, que es del todo imposible que puedan resistir semejante fatiga.

Si estos convencionales del retrógrado Instituto de Reformas Sociales, cuando hacen alguna inspección (que no hacen ninguna), en vez de quejarse en el despacho, se dignaran a fijarse en las condiciones que trabajan los aprendices, verían los crímenes de estos seres inofensivos tan demerados y enfermos por el rudo trabajo que hacen, y no cabe duda que son los verdaderos herederos de la tuberculosis.

Pero ya que estos buenos señores del Instituto van mancomunados con la burguesía, y no se debe esperar nada en favor de los obreros y mucho menos para los tiernos espantados del mañana, la Sociedad de Obreros Vidrieros debería darles el apoyo moral y material, si es preciso, para que no se vieran atropellados por parte de una burguesía tan desalmada y empedernida como es la vidriera en general y en particular los señores Costa, Florit y C<sup>ta</sup>.

Creemos también que los aprendices deberían solicitar el ingreso en el Sindicato, y los vidrieros deberían admitirlos para no tolerar ya más la explotación que están sufriendo.

Asombroso y extraño galimatías resulta este proceder de la burguesía vidriera, que permitan que los aprendices se declaren en huelga, cuando los vidrieros, sin aprendices, no pueden continuar trabajando, y con ocho días que dure esta huelga infantil, acumaran más perjuicios que lo que tendrían que hacer durante un año, resultando que ahora no piden ninguna indemnización, sólo reclaman el jornal que les ha hecho perder el desposito paterno, que está perdiendo el fin diabólico para desorientar a los vidrieros, y esto, sentiríamos equivocarnos, pero nos parece que a los vidrieros no se les desorienta tan fácilmente.

Nosotros, amantes de la lucha contra la explotación del hombre por el hombre, de damos a estos compañeros nuestros, que

do: hay conversaciones del recado, como una nueva lejía que se está haciendo, y que se nos aparece de nuevo corriente, toria de este país.

berberio, que me parece un verdadero milagro de continuar la obra en falta de los trabajadores. Todo, todo se tolera, sin un gesto activo de ciudadanía. Parece que que...

misma mancomunidad por el interés de continuar la obra en falta de los trabajadores. Todo, todo se tolera, sin un gesto activo de ciudadanía. Parece que que...

propiedades de un personal de obreros, para los trabajadores. (Responde a la huelga)

